

Diálogo en universidades

● En medio de protestas a favor de Palestina, en varias casas de estudio en Chile se han realizado actos que exigen romper cualquier tipo de contacto académico con planteles de Israel.

(...) Aspirar sin más a que una universidad corte por completo cualquier relación con casas de estudios de países en los que sus autoridades están encabezando violaciones a los derechos humanos es tremendamente ingenuo.

Demuestra, entre otras cosas, un desconocimiento teórico y práctico de lo que la institución universitaria significa como parte de una sociedad democrática.

Es larga la lista de conflictos en los que, agotadas las vías políticas, econó-

micas o diplomáticas, terminan siendo precisamente los espacios universitarios los últimos bastiones de un diálogo abierto que mantiene la esperanza de una sociedad muchas veces también silenciada y acorralada.

Sin ir más lejos, en nuestro país fueron las universidades las que antes y durante la dictadura fueron espacios en los que no sólo se mantenían vivas las ideas centrales de la democracia, sino también a quienes las sostenían.

Nada le convendría más a un gobierno cuestionado internacionalmente, el que las universidades de su país queden aisladas del mundo, al igual que los medios de comunicación y organismos no gubernamentales.

Cuando estalló el conflicto ucraniano, de los primeros lazos con los que el mismo gobierno ruso procuró terminar fueron los académicos, al punto de calificar a algunas casas de estudio del país como organizaciones terroristas.

No entender el valor de la institución universitaria también en los conflictos internacionales, demuestra que algunos prefieren dejarse llevar por ideas panfletarias que van de boca en boca más que de cabeza en cabeza.

Alberto López-Hermida
Director de Periodismo e integrante
del CPP U. Finis Terrae